

La Compañía de Jesús, clave en el diálogo interreligioso en India

Asunción Taboada Lanza

Estudiante de Traducción e Interpretación y Relaciones Internacionales
Universidad Pontificia Comillas (Madrid)
E-mail: asunciontaboadalanza@hotmail.com

Recibido: 28 de diciembre de 2017
Aceptado: 3 de febrero de 2018

RESUMEN: Vivimos en un mundo post-secular en el que la religión vuelve al plano político e internacional para marcar la diferencia. Ejemplo de ello es la situación que se vive en la actualidad en la India debido a los conflictos religiosos que se están desarrollando en el país. Debido a su carácter global, su presencia continuada en el país y su larga experiencia promoviendo el diálogo entre comunidades, la Compañía de Jesús tienen la oportunidad de convertirse en una pieza clave en la resolución de estos conflictos en la India contemporánea mediante la promoción del diálogo interreligioso y a través de la creación de proyectos de promoción de convivencia pacífica.

PALABRAS CLAVE: India, diálogo interreligioso, conflictos religiosos, san Francisco Javier, jesuitas, Compañía de Jesús.

1. **Introducción. La Compañía en la India: Cómo y cuándo**

En su libro *Historia de los Jesuitas*, John O'Malley afirma que "para ser cristiano no hay que ser europeo". Esta frase resume la manera en la que los jesuitas entendían la misión ya en el siglo XVI. La llegada de los europeos al continente asiático en este mismo siglo es interesante en distintos ámbitos. Se empieza a desarrollar el comercio mundial y, como consecuencia, muchas civilizaciones que, hasta entonces habían estado aisladas,

comenzaron a formar parte del mercado global y, por supuesto, del nuevo mapa mundial (con sus consecuencias como el colonialismo, la explotación de recursos, las invasiones). Este artículo trata de enfocar dicha situación desde una perspectiva distinta: el descubrimiento de Asia propició la aparición de muchas y muy diversas relaciones, por lo que conviene alejarse del esquema descubridor/descubierto y centrarse en las relaciones de igual a igual que se dieron y siguen presentes entre una civilización, la India, y una or-

ganización, la Compañía de Jesús, que desde un principio quisieron entenderse.

La Compañía de Jesús es una de las mayores congregaciones religiosas del mundo. Durante más de 450 años, los miembros de la Compañía han formado parte de una historia de servicio a la Iglesia; un servicio llevado a cabo en incontables ocasiones mediante novedosos, inesperados e incluso, para algunos, revolucionarios medios. Una de las características más destacables de esta congregación es su capacidad de adaptación para estar allí donde se les necesita haciendo aquello que es necesario, prestando servicio a la fe y a la justicia que esta demanda. Los jesuitas son conocidos mundialmente por sus muchos colegios y universidades, sin embargo, la vocación misionera universal de la Compañía va más allá. Vamos a analizar la vocación misionera en India y, dadas las actuales circunstancias del conflicto étnico-religioso que se vive en el país, se dará una especial importancia a la labor que se realiza con el fin de promover el entendimiento, la escucha y el diálogo entre las distintas partes.

Con el fin de proporcionar un marco teórico apropiado, daremos una importancia a la figura de san Francisco Javier, cuyas acciones durante el tiempo que estuvo en Asia fueron fundamentales no solo

para plantar la semilla que germinaría con el paso del tiempo, sino también para favorecer las relaciones diplomáticas entre Europa y Asia. Además, estudiaremos brevemente la llegada de los jesuitas a la India y su buena relación con la población indígena, piedra angular en el desarrollo de la actual relación. Posteriormente, explicaremos la situación de la India actual en clave religiosa y cómo los jesuitas contribuyen a solucionar el conflicto religioso. Finalmente, presentaremos los objetivos de la Compañía en dicha región y los proyectos que están en marcha para solventar la situación que castiga al país.

2. **San Francisco Javier, pionero del diálogo interreligioso en India**

Cuando se habla de los jesuitas y de la India, es obligado comenzar con una especial mención a la figura que ha sido clave en las relaciones no solo de la Compañía con este país sino también entre Europa y Asia. Corría el año 1541 cuando San Francisco Javier fue a Oriente a predicar el Evangelio y, cuando contaba con 35 años, el Papa solicitó que se convirtiera en Nuncio Apostólico para Oriente. Cuando llegara a Asia su trabajo sería doble: fomentar la vida y actividades religiosas en ciertas

zonas y enviar informes periódicos a Roma y Portugal. Durante este tiempo, mantuvo una fluida correspondencia con sus amigos en España, lo que ha sido muy útil para el análisis posterior del proceso que llevó a cabo.

En un principio fue enviado a Goa, colonia portuguesa con un alto número de cristianos que habían sido, de alguna forma, abandonados: ya nadie participaba de los sacramentos e incluso algunos sacerdotes tenían esclavos a su servicio. Siguiendo los ideales de san Ignacio de Loyola, Francisco Javier decidió ser un ejemplo para todo el mundo: «Más en las obras que en las palabras» (*Ejercicios Espirituales*, n. 230), decía¹. Comenzó así a trabajar en un hospital y a pasear por la ciudad para conocer a la gente, conversar con ellos y aprovechar para enseñarles algunas oraciones. Durante este periodo, su personalidad y actitud predicaron más que sus palabras; de hecho, cuando no podía comunicarse con corrección, la gente veía sus acciones y entendía el mensaje que intentaba transmitir. Mostró que no era un sacerdote al

uso, cuando estaba con los pobres, dormía en el suelo, comía arroz y colaboraba en las actividades cotidianas. Además, actuaba como embajador abierto e inmejorable lo que produjo buenas consecuencias: los jesuitas comenzaron a ser reconocidos e identificados como una institución amiga, que ayudaría a la gente en tantas formas como fuera posible.

3. Inicios de la labor de la Compañía en India

Tras san Francisco Javier, llegaron muchos jesuitas que continuaron la tarea de enseñar el Evangelio a los habitantes de la India, sin embargo, académicos que profesan diferentes credos afirman que él ha sido el mejor misionero de la era moderna:

“Tenía las virtudes necesarias para un misionero como son un gran amor hacia Dios, un celo imperecedero hacia su gloria, simpatía por los pobres y necesitados y, un fuerte compromiso de trabajar para Dios y los hombres... Él era una combinación única entre el hombre contemplativo y el hombre de acción”².

Desde la llegada de san Francisco Javier hasta hoy, los jesuitas han

¹ Cf. J. KALAPURA, SJ, “The Legacy of Francis Xavier: Jesuit Education, 16th-18th Centuries”, en I. Arellano – C. Induráin (eds.), *St Francis Xavier and the Jesuit Missionary Enterprise. Assimilations between Cultures*, Universidad de Navarra, Pamplona 2012, 93-95.

² Cf. P. G. MENACHERY, *In the Footsteps of Francis Xavier: Jesuits in India*, Goa 2002.

mostrado su interés por mejorar la situación de los habitantes locales mediante la promoción de diferentes actividades. Cuando llegaron por primera vez en Asia no tardaron en convertirse en el pilar de las relaciones entre los continentes europeo y asiático. Presentaron un desafío a las relaciones tradicionales local-extranjero difícil de llevar a cabo pero que con el paso del tiempo se fue naturalizando. A lo largo de este tiempo, debido al carisma ignaciano, los miembros de la Compañía siempre han intentado mantener viva la llama del servicio, yendo hasta las fronteras de lo desafiante, lo desconocido o lo inexplorado. Sin embargo, las verdaderas claves de la aceptación local han sido su actitud hacia la cultura y la población indias, así como su firme deseo de ayudar.

Las comunidades que fueron creadas bajo la supervisión de Francisco Javier eran muchas y muy diversas; incluían sacerdotes, estudiantes y laicos. Las actividades que desarrollaban eran altamente apreciadas por la Corona; de hecho, de acuerdo con Pearson, la Compañía recibió la mitad de la cantidad total de dinero que les era otorgada a las órdenes religiosas para la realización de misiones en el extranjero³. Eran los

más privilegiados pues contaban con los mejores emplazamientos para realizar sus actividades. Este fragmento de la carta enviada por P. Nicolo es un buen ejemplo de ello: «A la Compañía nuestra fue señalado sito in un hogar eminente in forma de fortaleza con muchas casas dentro, huertas, árboles fructíferos e otras amenidades y desde entonces es llamado de Colegio de San Pablo»⁴.

A pesar de las ventajas con las que contaban, las dificultades sufridas durante los primeros años en el país no deben ser dejadas en el olvido. En muchas ocasiones vivieron entre los más pobres, aislados, trabajando en las mismas condiciones que los esclavos. Verdaderamente creían en su objetivo y trabajaban con todos los medios que tenían a su disposición para conseguirlo. De las cartas de los primeros misioneros allí se extrae perfectamente la idea de que su labor en la India no tenía nada que ver con sus tareas previas en Europa. En India, predicaban el Evangelio en la calle, trabajaban y a la vez celebraban la Eucaristía y bautizaban a la población. Además, en ciudades como Goa estaban a cargo de hospitales generales que, durante mucho tiempo, fueron los mejores de la región.

³ Cf. M. N. PEARSON, *The Portuguese India*, Cambridge University Press, Cambridge 1987, 120-127.

⁴ NICOLO PIMENTA, *Lettera del P. Nicolo Pimenta visitatore della Compagnia di Gesu nell'India Orientale*, Goa 1598.

Además de esto, los jesuitas cuidaban de los “incurables” y trabajaban mano a mano con los presos, llevándoles alimento varias veces por semana⁵.

En el proceso de adaptación a la cultura del país dejaron de lado tanto la alimentación como la vestimenta habitual europea con el fin de favorecer la integración cultural. Debido a su interés de mezclarse con la gente local, y al voto de pobreza, los jesuitas eran reticentes a participar en actividades económicas como las famosas manufacturas indias. Esto cambió la situación tradicional en la que las órdenes religiosas participaban de los procesos de compraventa de textiles y especias a Europa. El exitoso número de actividades estaba influenciado por algo de extrema importancia para la orden: la relación con los locales y la población indígena.

El proyecto que la Compañía quería llevar a cabo durante las primeras décadas continua hasta hoy, y no es otro que la inculturación de la fe cristiana en un país multicultural. Se querían respetar las demás religiones, contribuir a la conservación de las lenguas de In-

dia y a la cohabitación de distintas culturas en un mismo territorio. Esta especial relación con la gente con la que trabajaban fue muy importante y también difícil de encontrar, especialmente en etapas previas de la historia. El proceso de evangelización promovido por ellos tanto en India como en China y en países latinoamericanos resultó, en definitiva, “diferente al de otras órdenes religiosas”⁶.

4. El éxito del pasado, clave en el presente

Una de las bases del éxito de la misión Jesuita fue que previamente a la actuación debía de conocer cómo funcionaban las culturas con las que iban a trabajar. Una vez sabido esto, incluyendo, en ocasiones la lengua, se procedía a evangelizar en un proceso en el que se buscaba dar a conocer la religión, pero siempre en un marco de autosuficiencia y autonomía de los locales. En ocasiones, fue controvertido e incluso fueron acusados de fomentar entre la población el deseo de independencia de la metrópolis a la que pertenecían. La mayor parte del proceso que se llevó a cabo en India fue

⁵ Cf. C. OSSWALD, *El Cotidiano de los Jesuitas en la India*, Universidade do Minho, Actas del I Congreso Ibero-asiático de Hispanistas Siglo de Oro e Hispanismo general, Deli 2010, 502-503.

⁶ E. CELAYA DÍAZ, *Lo Jesuita y lo Indígena. El trato de los jesuitas al indígena en la Nueva España*, Homo Historicus, América 2013.

el de educar. Los jesuitas hicieron una importante contribución a la medicina, a la literatura y a la astrología entre otros campos. La Compañía estaba convencida de que cualquiera tenía la capacidad de aprender tanto lo intelectual como lo moral y de que el proceso de evangelizar no se trataba de convertir a la población india en europea. Su evangelización trataba de acercarse a la persona como humano capaz de decidir sobre sus acciones.

Esto les proporcionó una capacidad especial de obtener lo mejor de la gente que se les unía. Las contribuciones jesuíticas a través de estas acciones en India abarcaban muchos campos del saber. Estaban involucrados en movimientos de liberación, así como en la transformación de la gente y de las sociedades mediante comunidades con un sentido fuertemente pastoral. Contribuyeron de forma activa a mejorar el sistema de educación y realizaron aportaciones esenciales para el avance de la ciencia, de las lenguas minoritarias, de la historia y geografía y del empoderamiento de los más desfavorecidos. Además, promovieron movimientos juveniles y fomentaron lo que llamaron el “diálogo triple”, es decir, un entendimiento entre cultura, vida y religión que fue clave para mejorar la coexistencia de la gente en el país.

A pesar de tales avances, India aún sufre debido a problemas derivados de la religión. La violencia comunal incluye actos violentos llevados a cabo por fanáticos religiosos que involucran fundamentalmente a hindúes y musulmanes y en menor medida –de manera activa y pasiva– a cristianos, judíos y sijs. De acuerdo con el Ministro Indio de Asuntos Interiores, los hindúes constituyen el 80% de la población, seguidos del 13,5% de musulmanes y un 2,3% de cristianos⁷. Estos 24.080 cristianos viven por todo el país, pero sobre todo en el sur y noreste del país. En este crisol de religiones es donde los jesuitas se han involucrado en el diálogo interreligioso. Sus acciones en esta área pueden ser de gran ayuda, si actúan como mediadores para promover el entendimiento religioso y la coexistencia pacífica.

5. Diálogo interreligioso, espacio y fuente de paz en el conflicto

Este diálogo interreligioso comenzó en el siglo XVI cuando llegaron al país, empero, los proyectos más

⁷ Cf. OFFICE OF THE REGISTRAR GENERAL & CENSUS COMMISSIONER, *Distribution of population by religion*, New Delhi 2011: http://www.censusindia.gov.in/Ad_Campaign/drop_in_articles/04-Distribution_by_Religion.pdf

notorios fueron llevados a cabo a comienzos del xx cuando un grupo de jóvenes jesuitas se acercaron al hinduismo y promovieron una percepción positiva del mismo a través de los ojos cristianos. Para Michael Amaladoss, SJ, la aproximación jesuítica está basada en el diálogo, que abarca muchos niveles y campos que se explicarán a continuación.

En primer lugar, el diálogo de la vida entendido como una educación en la que todas las comunidades religiosas están invitadas a participar sin ser forzadas a aceptar o adoptar la cultura y tradiciones occidentales. En segundo lugar, el diálogo de la acción que está relacionado con la defensa de los intereses de la comunidad local sin importar la religión que profesen.

Por otra parte, el diálogo del intercambio intelectual. Por eso, los jesuitas en India han entendido el estudio del hinduismo y del Islam como una forma de acercarse a ellas. En este campo, más allá de los esfuerzos individuales que han sido llevados a cabo, están contribuyendo abiertamente al hermanamiento entre religiones que se puede ver materializado en instituciones como el Instituto de Estudios Religiosos, la publicación del Boletín de Estudios Hindú-cristianos o el Instituto de Diálogo entre Culturas y Religiones que se

ocupa actualmente de encontrar la forma de resolver el conflicto entre hindúes y musulmanes.

Además, existe el diálogo de la experiencia, que consiste en la expresión de la fe de cada uno mediante un rezo interreligioso. Las celebraciones se realizan en los *ashrams*, lugares preparados para dichos encuentros interreligiosos e intelectuales⁸. Este diálogo se vincula a una serie de reuniones organizadas por jesuitas donde gente de distintos credos se une, descubre, debate y aborda distintos temas y problemas sociales desde perspectivas diferentes; una experiencia enriquecedora que promueve la paz y el entendimiento mutuo.

El diálogo intrapersonal busca llegar a Dios por diferentes medios. Un cristiano puede meditar y concentrarse en sesiones de *vipassana* (técnica budista de relajación y meditación) y rezar conforme al método cristiano. Ayuda a la gente a conocerse más a sí mismos mediante distintos medios y ayuda asimismo a fortalecer vínculos entre diferentes culturas. El último es el diálogo de la reconciliación. Los cristianos solían estar apartados de los problemas entre hindúes y musulmanes pero la Compañía ha rechazado esta posición

⁸ Cf. W. R. TAYLOR, *Christian Ashrams as a style of mission in India*, World Council of Churches, Bangalore 1979, 281-293.

y ha fomentado la defensa de los derechos humanos convencida de que la violencia daña a la sociedad entera y, por tanto, es necesario la promoción de procesos de reconciliación y de entendimiento entre los distintos grupos religiosos.

6. «Más en las obras que en las palabras» (*Ejercicios Espirituales*, n. 230)

Además de esta actividad, los jesuitas han trabajado activamente a favor de aquellos que viven en la pobreza y que necesitan educación, sanidad o reconocimiento de sus derechos. Actualmente su actividad cubre distintos campos, pero todos ellos buscan dar voz a los más desfavorecidos. El proceso de educación comenzó muy pronto, era una parte central de la misión y por lo tanto comenzó con san Francisco Javier: formando catequistas y, posteriormente, abriendo instituciones educativas para las y para quienes eran analfabetos y carecían de recursos.

Esta educación extensiva busca empoderar a los indefensos. En la década de 1970, se introdujeron las escuelas autónomas que llevaron innovaciones cualitativas. Esta política fue beneficiosa para la Compañía porque fomentó la fundación de nuevos colegios adaptados a nuevos tiempos. Los jesuitas en India tienen ahora mismo 118

escuelas de infantil y primaria, 155 institutos, 50 facultades, 22 institutos técnicos y 15 institutos de administración de empresas en los que trabajan 11.225 profesores que educan a 3.024.538 alumnos pertenecientes a diferentes grupos religiosos, lingüísticos y socioeconómicos. Muchas de sus instituciones están entre las de mejor reputación y su contribución a la educación es sustancial⁹.

Además, ayudan cuando suceden desastres naturales y son responsables de organizar la rehabilitación de la zona. Por ejemplo, cuando un terremoto y un tsunami asoló la India en 2004, se encargaron de rehabilitar la zona de Nagapattinam, trabajando en colaboración con una ONG multirreligiosa puesta en marcha precisamente por ellos. Esta, actualmente, va actuando en zonas de Bihar y Madhya Pradesh para proteger sus tierras y el cuidado del medioambiente. En estas áreas se ha mejorado la situación indígena que, en muchos casos, viven aislados porque no hablan las lenguas oficiales. Esta situación ha causado la privación de sus derechos, tierras y acceso a la justicia; situación que la Compañía intenta cambiar mediante la educación con el fin de hacerles conscientes de sus derechos y de que deben de

⁹ Cf. L. FERNANDO, SJ, *Jesuits in India*, Oxford Handbooks, Delhi 2016: 10.1093/oxfordhb/9780199935420.013.59.

ser valientes para protestar cuando éstos les sean violados.

La labor de los jesuitas en las iglesias es muy diversa, pero destaca una en especial; y es la de reducir los conflictos sociales y religiosos trabajando junto a los *dalits* para erradicar el sistema de castas en el mayor número de territorios posible. A través de algunos centros de ayuda y programas sociales están tratando de empoderarlos, aunque esto es una tarea ardua y habrá que esperar unos años hasta que se comiencen a ver resultados. En este contexto, se subraya la importancia del vocabulario: no se debe hablar de “descubridores” y “descubiertos” sino de un descubrimiento mutuo en el que las diferencias llaman la atención, pero las similitudes son más fuertes y permiten la cercanía y el entendimiento.

En el proceso de dar poder y voz a los más desfavorecidos, se trabaja con mujeres y niñas. En Gujerat existe un programa que se ha replicado en otras zonas de India y en el que se busca crear una sociedad más inclusiva y diversa, respetuosa con todo el mundo sin depender de su religión ni de su sexo. En estos proyectos se enseña a los niños desde pequeños la importancia de hacer a todo el mundo consciente de la importancia de la diversidad como forma de

riqueza¹⁰. Este trabaja por el reconocimiento de las mujeres como una pieza importante para el desarrollo de un país y la transformación del ambiente tradicional de violencia y desigualdad.

En esta misma área, los jesuitas animan a la gente a rechazar las propuestas del gobierno que buscan radicalizar a la sociedad. Los altos cargos de zonas como esta promueven el racismo y la discriminación hacia las comunidades no hindúes entre los jóvenes que aún estudian en el instituto. Se distribuyen libros que son objeto de manipulaciones, distorsiones, falsedades y supersticiones que incitan a la violencia y a la radicalización de la sociedad. Por esta razón, mediante la educación se insiste mucho en rechazar esto y en aceptar el pluralismo y las relaciones pacíficas; de otra forma, la violencia experimentará un incremento rampante y será aún más difícil solucionar el conflicto religioso que ya afecta al país.

Como se ha descrito, la historia de la Compañía de Jesús en India es larga y llena de episodios prósperos, así como de años de sufrimiento y desesperación. Actualmente, la región de la India es la segunda más numerosa de la Compañía. Además, más de mil

¹⁰ Cf. SOCIETY OF JESUS, *Jesuits in India*, Gujerat 2014.

instituciones creadas están situadas en áreas donde existe un mayor riesgo de discriminación y de violencia religiosa¹¹, esto muestra la continuidad del proyecto que comenzó hace cientos de años san Francisco Javier.

7. Conclusiones y mirada hacia el futuro

Lo que se busca resaltar es que la Compañía es una de las pocas congregaciones religiosas que fue pionera y es puntera en el trabajo con creyentes de distintas religiones. India vive actualmente un periodo de agitación religiosa en el que la violencia y la rivalidad entre las dos religiones mayoritarias, hinduismo e Islam, está creando un conflicto que perjudica tanto al conjunto de la sociedad como a la estabilidad del país. Estos centenares de centros aplican el diálogo en todos sus niveles con el fin de crear raíces sólidas que, en unos años, fructifiquen en una sociedad multicultural y pacífica que se enriquezca del entendimiento mutuo.

Actualmente, alrededor de 3.893 jesuitas trabajan en dieciocho re-

giones de la India. La semilla de san Francisco Javier ha florecido. Él fue enviado con el fin de promover una nueva forma de entender la religión para quienes quisieran y para crear estrechas relaciones entre este país y Europa. Su talento especial y su saber hacer han sido imitados por las generaciones posteriores permitiéndoles desarrollar una red extensa de comunidades en las que se predica un ideal de vida y de entendimiento no solo entre los miembros de una comunidad, sino entre toda la sociedad.

Federico Sopena, SJ, que vivió en India durante 60 años, dijo en una ocasión: “Yo vine aquí para convertir a la gente y, al final son ellos los que me han convertido a mí, no una sino varias veces”. La Compañía en India ha conseguido el reconocimiento que solo se podría haber obtenido del deseo de aprender de los demás, vivir con los demás y rezar con los demás. Esto es lo que han hecho todos los años que han estado presentes en India; se han acercado a la gente del lugar, han entendido sus necesidades y una vez hecho esto han colaborado con ellos, de igual a igual. En ocasiones hubo necesidad de proporcionar educación y se abrieron colegios; otras veces, de sanidad, y se abrieron hospitales. Hoy hay necesidad de diálogo y se fomenta el Diálogo con mayúsculas.

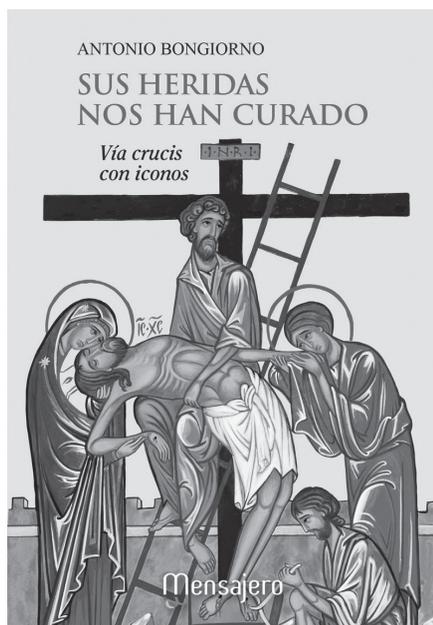
¹¹ Cf. A. PINTO, *The Achievements of the Jesuit Educational Mission in India and the Contemporary Challenges It*, International Studies in Catholic Education, Boston 2014.

Era necesario cubrir esa misión de ayudar a quienes lo necesitan y esto es lo que la Compañía de Jesús ha realizado en India. La Iglesia presenta grandes retos fomentando el entendimiento entre religiones. India es solo un ejemplo de un comienzo y un proyecto que está en marcha. Y este se está llevando a cabo de una forma irremplazable e innovadora. Como dijo hace poco el P. General de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa:

“Pueden encontrar jesuitas, verdaderos jesuitas en cada región, de muchas nacionalidades, en muchas actividades... Yo creo que esto es un símbolo de la Iglesia para el Mundo. Lo que nos une en nuestra diversidad es la conexión con Jesús y el Evangelio y esta es la fuente de la creatividad de la Compañía y de la gente con la que se comparte esta misión”¹². ■

¹² A. SOSA, SJ, *Our Universal Vocation*:
<http://jesuitswest.org/worldwide>

Mensajero



ANTONIO BONGIORNO

Sus heridas nos han curado

Vía crucis con iconos

P.V.P.: 2,95 €

56 págs.

Más información en
www.gcloyola.com

La elaboración de iconos es una preciosa tradición que ha permanecido muy viva en la Iglesia de Oriente. Con su belleza estilística y cuidada simbología en colores y gestos, los iconos pueden mover a la conversión y a la oración. Este Vía crucis con los iconos de Antonio Bongiorno nos traslada a una profunda vivencia espiritual de la Pasión entre los que compartimos una misma fe en Cristo.

LOYOLA
GRUPO DE
COMUNICACIÓN

Apartado de Correos, 77 - 39080 Santander (ESPAÑA)

pedidos@gcloyola.com